



UDRS

Mi Universidad

Ensayo

Daniel Anzueto Vicente

1er Parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

2do Semestre

Comitán de Domínguez Chiapas
Viernes 13 de septiembre del 2024

El análisis histórico de la medicina incluye la revisión de documentos y evidencias que ofrecen una interpretación de los acontecimientos y comportamientos frente a la enfermedad. Un ejemplo de ello es el micetoma, una infección crónica causada por hongos presentes en suelos húmedos y ricos en materia orgánica en descomposición. Esta condición fue identificada en épocas prehispánicas mediante el estudio de restos óseos, como los de la cultura de Tlatilco, lo que pone de relieve la capacidad de estas sociedades para enfrentar problemas de salud que, en muchos casos, continúan siendo actuales. Este proceso ha generado una mayor conciencia sobre la importancia de las prácticas tradicionales que aún persisten en la actualidad, proporcionando una perspectiva sobre la visión que ciertos grupos sociales, pacientes y médicos tienen en relación con la medicina tradicional. La antropología aplicada ha sido un recurso fundamental para el estudio y la promoción de la medicina tradicional. A partir de la década de 1950, con la creación de centros coordinadores por el Instituto Nacional Indigenista (INI), se impulsó un enfoque integral que tenía como objetivo mejorar las condiciones de vida de las comunidades indígenas, respetando sus sistemas de creencias y prácticas de salud. Así, la antropología médica se considera un conjunto de teorías y estrategias que permiten comprender cómo estos pueblos han desarrollado sus propios métodos para tratar la salud. Este enfoque antropológico se refleja en cuatro momentos clave de la historia: los trabajos antropológicos en Teotihuacán, la instauración de un sistema educativo para la población rural no alfabetizada, la redistribución de tierras tras la reforma agraria, y la introducción de la medicina científica en comunidades indígenas tradicionales. Estos procesos, estudiados por investigadores como Aguirre Beltrán, representan un continuo en la interacción entre las ideas modernas y las prácticas tradicionales de salud en México. En las sociedades prehispánicas, la medicina estaba íntimamente ligada a sus creencias mágico-religiosas. Para estas culturas, la salud y la enfermedad no eran simplemente cuestiones biológicas, sino fenómenos que involucraban tanto al cuerpo como al espíritu, y que se conectaban con el mundo sobrenatural. Los chamanes y curanderos desempeñaban un rol central, actuando como mediadores entre los humanos y las deidades o fuerzas espirituales. La enfermedad, en muchos casos, se interpretaba como una consecuencia de desequilibrios o castigos divinos, lo que llevaba a tratamientos que combinaban rituales, oraciones y el uso de plantas medicinales. mEstos sistemas de curación no solo estaban basados en conocimientos espirituales, sino también en un profundo entendimiento de la naturaleza y la botánica. Así, las culturas prehispánicas desarrollaron un enfoque médico que combinaba lo empírico y lo espiritual, proporcionando un cuidado integral frente a las enfermedades. La

formación del médico general no se limita solo al aprendizaje científico y técnico, sino que también abarca aspectos antropológicos que influyen en su práctica y en la relación con los pacientes. Estas consideraciones antropológicas son clave para que los médicos comprendan el entorno cultural y social en el que trabajan, y para que puedan desarrollar una mayor empatía y sensibilidad hacia las diversas creencias de sus pacientes. El reconocimiento de la diversidad cultural es esencial para un médico. Cada cultura tiene sus propias ideas sobre la salud, la enfermedad y los tratamientos, y es importante que los profesionales de la salud sepan identificar y respetar estas diferencias. En muchas sociedades, la medicina tradicional sigue siendo un recurso crucial, y un buen médico debe ser capaz de integrar, cuando sea posible, estas prácticas culturales en su atención a los pacientes. Asimismo, el lenguaje y la comunicación son componentes importantes desde una perspectiva antropológica. En sociedades multilingües, los médicos pueden enfrentarse a barreras idiomáticas que dificulten la interacción con los pacientes. Por lo tanto, es fundamental que los médicos desarrollen habilidades de comunicación intercultural que incluyan gestos y expresiones que faciliten la comprensión y el vínculo con sus pacientes. El estudio de la historia, la antropología y la medicina permite entender cómo las concepciones sobre la salud y la enfermedad han variado a lo largo del tiempo y entre diferentes culturas. Tanto la investigación histórica como el análisis antropológico subrayan la importancia de reconocer y valorar la diversidad de creencias y prácticas relacionadas con la salud, lo cual es crucial para mejorar la atención médica y comprender mejor la relación entre los seres humanos y su entorno, tanto físico como espiritual. La historia de la medicina nos muestra la evolución del conocimiento médico, desde prácticas mágicas y religiosas en las culturas prehispánicas hasta la incorporación de modelos científicos en la época moderna. Sin embargo, estos cambios no han eliminado del todo las prácticas tradicionales; en muchas regiones del mundo, y especialmente en comunidades indígenas, estas formas de curación siguen siendo esenciales para el bienestar de las personas. Esto revela una coexistencia entre lo moderno y lo tradicional, y subraya la necesidad de una medicina que sea flexible y respetuosa con la diversidad cultural. Desde la antropología médica, se ha evidenciado que la salud no puede entenderse solo desde un punto de vista biológico, sino que es necesario considerar el contexto sociocultural en el que se desarrollan las enfermedades y sus tratamientos. El reconocimiento de las diferencias culturales en torno a la salud es fundamental para ofrecer una atención médica de calidad. La incorporación de elementos antropológicos en la formación de los médicos no solo mejora la relación médico-paciente, sino que también permite una comprensión más profunda de los

factores que influyen en la enfermedad, como las creencias, los valores y las costumbres de cada comunidad. Además, este enfoque permite enfrentar los desafíos contemporáneos en la salud pública, como la atención en contextos multiculturales y la necesidad de integrar conocimientos tradicionales con avances científicos. La colaboración entre historia, antropología y medicina ofrece una visión más holística de la salud, que puede resultar vital para abordar problemas complejos como las enfermedades crónicas, las desigualdades en el acceso a la atención médica y las tensiones entre la medicina científica y las prácticas tradicionales.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

- Espinosa-Larrañaga, F. (2009). Historia, antropología y medicina. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 47(3), 233-235.
Obtenido de: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=35661>
- Zolla, C. (2008). Antropología médica, salud y medicina en la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán. *Gonzalo Aguirre Beltrán: Memorial crítico*. Xalapa: Editora del Gobierno del estado de Veracruz.
Obtenido de: https://www.nacionmulticultural.unam.mx/portal/cultura_politica/carlos_zolla_20081008.html
- Frisancho Velarde, Ó. (2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. *Acta medica peruana*, 29(2), 121-127.
Obtenido de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2>
- Querts Méndez, O., Orozco Hechavarría, O., Montoya Rivera, J., Beltrán Moret, M., & Caballero Herrera, M. Y. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. *Medisan*, 17(10), 7021-7030.
Obtenido de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014